



Revista Electrónica "Actualidades
Investigativas en Educación"
E-ISSN: 1409-4703
revista@inie.ucr.ac.cr
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Valverde Rojas, Marjorie
LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA: ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA PRÁCTICA
EDUCATIVA
Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 9, núm. 2, mayo-agosto, 2009,
pp. 1-18
Universidad de Costa Rica
San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44713058013>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA

LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA: ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA

THE PEDAGOGIC COMMUNICATION: A TRANSFORMER ELEMENT OF THE
EDUCATIONAL PRACTICE

Volumen 9, Número 2
pp. 1-18

Este número se publicó el 30 de agosto 2009

Marjorie Valverde Rojas

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [PREAL](#), [HUASCARAN](#), [CLASCO](#)

LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA: ELEMENTO TRANSFORMADOR DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA

THE PEDAGOGIC COMMUNICATION: A TRANSFORMER ELEMENT OF THE EDUCATIONAL PRACTICE

Marjorie Valverde Rojas¹

Resumen: Este artículo pretende compartir aspectos generales sobre la comunicación desde un enfoque dialéctico-hermenéutico. Este enfoque rompe con esquemas rígidos de enseñanza y contempla una educación flexible, dinámica y de constante construcción, convirtiendo al docente en mediador pedagógico y a la población estudiantil en agentes activos y autónomos, al mismo tiempo mediadores entre pares, todo esto como un proceso transformador, dinámico y continuo. La utilización de estrategias, técnicas y recursos didácticos juegan un papel fundamental al permitir al estudiante obtener el conocimiento con significado, de tal forma que sea funcional en su vida académica y social. Es importante recalcar la construcción del conocimiento y el aprendizaje significativo como aspectos básicos que permiten conseguir calidad en la enseñanza e innovar prácticas didácticas.

Palabras clave: COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA, MEDIACIÓN ENTRE PARES, CONSTRUCTIVISMO Y APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Abstract: This article pretends to share general aspects about communication from the dialect\hermeneutic approach which breaks with rigid schemes of teaching and contemplates flexible and dynamic education, in constant construction, changing the teacher in a pedagogic mediator and the students in autonomous and active agents, and the same time mediators between pairs, all of this like a continuous dynamic, and transformer process. In addition to this, the use of didactical sources, techniques, and the strageries plays a fundamental role that allows students to get the significative knowledge being in their academic and social life. It is important to rescue the construction of significative learning and knowledge as basic aspects of reaching quality in teaching and in the innovation of didactical practices.

Key words: PEDAGOGIC COMMUNICATION, STRATEGY EDUCATIVE, CONSTRUCTIVISM AND SIGNIFICANT LEARNING, MEDIATING BETWEEN PAIRS

1. Introducción

Uno de los objetivos de la educación es el de aprender a pensar, aprender a comunicarse y aprender a participar desde esta perspectiva; dentro de la educación la comunicación humana es un proceso dinámico resultado de la interacción entre dos o más protagonistas inmersos en un contexto sociocultural. En este sentido, Maldonado (2001, p.76) define la comunicación como “...el intercambio de ideas, necesidades, informaciones, deseos, entre dos o más personas”.

¹ Maestría en Evaluación Educativa, Universidad Latina de Costa Rica; Licenciatura en Docencia con énfasis de la Enseñanza de la Ciencias de la Universidad Estatal a Distancia – UNED; Bachiller en la Enseñanza de la Ciencia, Universidad de Costa Rica. Actualmente labora como Coordinadora de la carrera de la Enseñanza de la Ciencias Naturales en la Escuela Formación Docente de la Universidad de Costa Rica.

Dirección electrónica: marjorie.valverde@ucr.ac.cr

Artículo recibido: 24 de febrero, 2009

Aprobado: 24 de agosto, 2009

De acuerdo con la cita anterior, el acto comunicativo humano es un intercambio de valores, hábitos, habilidades y contenidos temáticos entre individuos autónomos constructores de conocimiento, en el cual los interactuantes van comprendiendo críticamente su realidad y adquieren los instrumentos para transformarla.

Por tanto, la comunicación es un acto de encuentro que lleva a sus participantes a la elaboración conjunta de significados, que se crean en la reflexión del contacto entre ellos, produciéndose así una diversidad de momentos generadores de emociones, interrogantes y reflexiones; los cuales, dependen de la interacción y las significaciones elaboradas por los participantes, dado que son los impulsadores en la construcción o reconstrucción del conocimiento.

Dentro de este mismo tema se habla de la comunicación pedagógica, esta ha recibido influencia de un enfoque conductista y se emplean metodologías y procedimientos repetitivos y mecanicistas utilizados en los procesos de enseñanza como medio para conseguir la manifestación de ciertos comportamientos y aprendizajes. La relación docente y estudiante se suscita por condiciones externas, que llevan a conductas estimadas como logros en el aprendizaje.

El proceso de la comunicación, en la circunstancia educativa, se centra en la transmisión de conocimientos por el o la docente y en los esfuerzos realizados por los y las estudiantes para acumular esos conocimientos, considerados pertenecientes a una realidad objetiva. La comunicación, entonces, no es un proceso dinámico, sino el control de conductas y antes de ser negociador de significados, el comunicador docente es el guía del proceso hacia un propósito fijo.

Berlo, citado por Hernández (2001a, p.4) propone un modelo de comunicación humana, en el cual plantea que “...la comunicación existe en la medida en que sea constatable, en que el estímulo produzca una respuesta y en que el refuerzo consiga la intencionalidad definida”.

Según el autor este modelo es lineal, al ser un proceso únicamente de transmitir y recibir ideas, sentimientos y actitudes, sin reconocer la cualidad de sus participantes como seres capaces de construir conocimientos e interpretar realidades.

Con el objetivo de que el docente comprenda su papel en el proceso de la comunicación humana, a continuación, se presentan dos enfoques: un modelo tradicional y otro que supera las barreras impuestas por este planteamiento.

2. Enfoque comunicativo conductista

Este enfoque es considerado el modelo tradicional pues concentra el poder, la autoridad y las decisiones en el o la docente. Esta persona es quien enseña o dirige el aprendizaje, evalúa los estudiantes. El grupo de estudiantes es considerado como receptores pasivos. La labor educativa en el aula es una actividad para estructurar y uniformar mentes en cuanto a tareas, en las cuales el comportamiento pueda ser observado, medido y evaluado directamente.

Sobre este aspecto, Berlo citado por Calderón (2001, p. 131) indica:

Las ideas constituyen el inicio de la comunicación, surgen en diversos ambientes, culturas, contextos sociales o educativos, llamados fuentes. Posteriormente estas ideas se codifican mediante símbolos y signos particulares y comunes entre el habla y el escucha, de esta forma se elabora un mensaje y se escoge, a partir de los sentidos un canal para transmitirlo.

Según lo anterior, el autor, propone ciertos aspectos básicos en este tipo de comunicación, tales como: el mensaje por transmitir, las emociones, el ambiente social y cultural del emisor y receptor, el perfil docente, el perfil estudiantil, en fin, los factores externos e internos del individuo. En consecuencia, este modelo, propone a la fuente como productora de un estímulo, el cual recibirá respuesta del receptor. Por ello se requiere de evidencias externas, manifiestas u observables para constatar cómo la comunicación tuvo la consecuencia o el efecto pretendido.

Este tipo de comunicación posee varios elementos: la fuente, alguna persona o grupo con un objetivo, una razón, idea o información para establecer contacto. El mensaje en el cual se expresa información de la fuente; el codificador, encargado de tomar las ideas de la fuente y disponerlas en un código, para expresar el objetivo de esta, en forma de mensaje. El canal, vía por la cual circula el mensaje. El receptor o la persona que recibe el mensaje. Así se produce la función de decodificación para descifrar el mensaje y reconstruir la idea para que sea comprendida por el receptor (Hernández, 2001a, p.4).

La interacción entre emisor y receptores de suma importancia, esta se define como la interdependencia entre acción – reacción y entre las expectativas. Es decir, la empatía en la relación comunicativa. Al interactuar, según este enfoque comunicativo, la fuente afecta a su receptor y viceversa. No debe olvidarse que se fomenta la tesis de que cada comunicador influye en el otro para conseguir el objetivo perseguido. Esta idea se sustenta en la relación

de doble vía o información de retorno, con participación restringida, tanto en la amplitud como en la calidad de decisiones concedidas a quien recibe el mensaje. Se da una mecanización del proceso. Interactuar equivale a la acción retroalimentadora que confirma la intencionalidad, el efecto o consecuencia de los mensajes emitidos. (Hernández, 2001a, p.5)

En el sistema educativo costarricense se divulga ampliamente el enfoque comunicativo basado en una relación lineal y unidireccional entre el emisor y un receptor, el cual se articula con un enfoque curricular academicista. Mediante esta relación el docente transmite el conocimiento como contenido elaborado a un alumnado receptivo, quien deberá demostrar su capacidad de retener y utilizar adecuadamente los contenidos adquiridos.

Por lo anterior, se han manifestado tendencias educativas que buscan mejorar las posibilidades de aprendizaje y las demandas de las sociedades, incluyendo el ámbito de la comunicación pedagógica, surgiendo así replanteamientos cuyos aportes son una esperanza para la modificación del ambiente de las aulas. Uno de estos planteamientos es el enfoque comunicativo dialéctico-hermenéutico que a continuación se detalla.

3. Enfoque dialéctico – hermenéutico

Plantea una perspectiva dinámica de la comunicación humana, cuyo propósito es la construcción de significados compartidos entre docente y estudiante, al respecto Picado (2001, p. 27) afirma *“mediante el acto comunicativo el estudiante va desarrollando su propia personalidad, dando forma a su aprendizaje, donde los resultados o efectos de la comunicación generan la construcción y reconstrucción del conocimiento”*. Por lo tanto, este tipo de comunicación estimula el pensamiento, incita a descubrir y resolver problemas, ayudando a crear nuevos hábitos de pensamiento de acción y de reflexión.

En este proceso de comunicación las características atribuidas a los sujetos comunicantes son muy distintas a las manifestadas en el enfoque de corte conductista, tales como las siguientes:

- Los participantes se convierten en sujetos, desapareciendo la designación fuente y receptor.
- El conocimiento es organizado desde sus propias estructuras cognoscitivas, mismas que le conceden una significación.
- El acto comunicativo parte de la información acumulada por las experiencias cognoscitivas de cada individuo.

- Durante el proceso comunicativo se llevan a cabo las adecuaciones de los desajustes en sus propias estructuras conceptuales.
- Conforme exista una mayor diversidad de encuentros comunicativos, se ampliará el empleo de estrategias comunicativas.
- Sus construcciones, formas de entender y ver el mundo o a las demás personas son enriquecidas a través de una negociación entre las significaciones subjetivas y el desafío impuesto por los demás sujetos con quienes existe comunicación.
- Es posible crear un clima de intercambio y comprensión profunda entre los sujetos participantes en el acto comunicativo al exponer a debate sus ideas, construcciones o significados.

A partir de aquí, se puede analizar que el significado de la comunicación educador-educando, consiste en los pensamientos expresados simbólicamente, de modo arbitrario y objetivo. Según Ausubel citado por Picado (2001, p. 29) “*interactúan para integrarse con los conocimientos ya existentes en el sujeto*”. Por lo cual, en este enfoque, los significados son claves en el proceso educativo.

El contenido de la comunicación ha de tener no sólo significación cognoscitiva, sino también emocional. Como objetivo principal, la comunicación debe ayudar al estudiante en la adquisición de conocimientos, modificación y conformación de hábitos y conductas, así como la adquisición de capacidades. Por lo que el docente debe conseguir la máxima calidad del sistema educativo en función de los recursos disponibles.

El enfoque dialéctico-hermenéutico tiene una visión de docente, del alumno y de la alumna y del acto educativo diferente a la tradicional. Surgen entonces las aulas interactivas, respecto a esto afirma Calderón (2001, p.137) “*aulas abiertas al diálogo y a la participación de todos propician un ambiente de aprendizaje apto para la construcción del conocimiento*”. Lo anterior apunta a la dinámica del salón de clases, esta será interactiva, se transformarán los papeles de las personas involucradas. El docente será un organizador de entornos de aprendizaje, orientador, proveedor y asesor de los recursos educativos más adecuados para cada situación. La realidad de cada estudiante no es comparable entre sí, ni frente a patrones pre establecidos. El perfil de cada uno se irá definiendo conforme avance el proceso, serán agentes activos en el desarrollo de sus capacidades de aprender a aprender, por lo cual desarrollarán un perfil como el que se presenta a continuación:

- *Constructores de conocimiento significativo.*
- *Capaces de decidir la dirección de su propio aprendizaje.*
- *Tienen experiencias personales de aprendizaje.*
- *Interactúan con su entorno social.*
- *Preparados para transformar situaciones determinadas.*
- *Autónomos, creativos y activos.*

Por tal razón, lo anterior se hará realidad si la persona docente, en su papel de mediadora expone a sus estudiantes trabajos, dinámicas y estrategias de aprendizaje que fortalezcan las funciones cognitivas, científicas y lógicas, por tanto, las habilidades de tipo reflexivo, ético, de empatía y sensibilidad, permitirán integrar lo humano y lo cotidiano en el mismo conocimiento.

4. Mediación pedagógica y organización del Aula

Mediación es una forma de interacción pedagógica que facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje, en un contexto educativo participativo, creativo, expresivo y relacional. La persona educadora adopta en su labor docente y en el acto comunicativo desde el enfoque dialéctico-hermenéutico el papel de mediadora, al relacionar al estudiante: con los materiales, el propio contexto, compañeros y compañeras de aprendizaje, consigo mismo y con su futuro. Tal como lo expresa Martínez, citado por Hernández (2001b, p. 15) es “*mediador entre los contenidos y el alumno, para hacer que aquellos se le presenten de forma estructurada y por tanto estructurante de su mente y su conocimiento*”.

De acuerdo con lo anterior, es el tratamiento de contenidos integrados a procesos de aprendizaje y realización humana que hacen posible la construcción de conocimientos, creatividad, investigación y el intercambio de experiencias.

Así, las docentes y los docentes en su papel de mediadores pedagógicos, se constituyen en facilitadores del aprendizaje y el desarrollo de habilidades. Esta tarea va acompañada de una motivación hacia los estudiantes que a diario verá en su aula, los cuales representan diversidad de estilos cognitivos, ritmos personales de aprendizaje y conocimientos previos entre los demás. Son seres con posibilidades de crecimiento intelectual, lo que supone cambios conceptuales. A partir de aquí, el docente reúne los elementos necesarios para fomentar el logro de aprendizajes significativos y la búsqueda de

la curiosidad intelectual, originalidad y pensamiento crítico, así también, potencia el sentimiento por alcanzar nuevas metas.

De acuerdo con lo anterior, el conocimiento debe ser construido por los estudiantes en el curso de sus interacciones personales y de investigación. Se debe ir tras el significado de los términos, hacia la construcción de los conceptos, confrontarlos con los conceptos ya definidos para ajustar, y luego aplicarlos a situaciones conocidas y no conocidas en proyectos significativos. Esto trae como consecuencia, la motivación del aprendizaje por la construcción conjunta, el mejoramiento de los procesos cognitivos y el cambio del ambiente de aprendizaje, que son los denominados espacios dinámicos de aprendizaje.

Esta mediación hace posible la generación de experiencias positivas y significativas de aprendizaje, gracias a la calidad de interacción entre; primero, el tema con el fin de establecer con el estudiante una intercomunicación dinámica y constructiva, tanto escrita como verbal, segundo, el aprendizaje, al involucrar al educando en el proceso mismo del acto de aprender y tercero, de la forma referida al diseño y manejo creativo de los materiales que apoyan y constituyen elemento fundamental en el proceso generativo del conocer.

Se debe tomar en cuenta la capacidad docente para generar un ambiente de aula, el cual propicie el desarrollo de aprendizajes autónomos, y busque orientar los procesos de aprendizaje de una forma más creativa e independiente.

Desde esta perspectiva, es preciso aclarar, la metodología utilizada por el docente debe desafiar al estudiante a hacer experimentos, resolver problemas reales del mundo que lo rodea y discutir todos aquellos aspectos que promuevan el uso del pensamiento crítico y comprender el cambio en el conocimiento.

Por tanto, la persona docente genera las condiciones propicias para que el alumno y la alumna aprendan a activar los conocimientos y habilidades previas relevantes para los nuevos aprendizajes, ayudándolos a descubrir distintos caminos de resolución de problemas, búsqueda de información y a reflexionar sobre lo actuado. Es un orientador interesado en impulsar la interacción de los estudiantes con las actividades de aprendizaje, con los materiales, con los compañeros y provocar sus respuestas, considerando al mismo tiempo, sus limitaciones y ventajas, estilo de aprender, intereses y forma de ser.

Como consecuencia de lo citado, el docente o la docente diseña actividades de enseñanza-aprendizaje que posibilitan la construcción de aprendizajes significativos, abre valiosos espacios de participación activa, delega trabajo, contenidos y responsabilidades en estudiantes; al mismo tiempo, determina cuáles métodos y procedimientos promoverán la

indagación, la formulación y reformulación de problemas. Utiliza el tiempo de aula con criterio: mantiene el interés y la motivación, prioriza el desarrollo de capacidades y habilidades para un aprendizaje continuo, forma actitudes en sus estudiantes como la diligencia, la imparcialidad, la curiosidad, la apertura hacia nuevas ideas y la capacidad de formular preguntas.

De acuerdo con la caracterización anterior del profesional en educación, éste deberá realizar la práctica pedagógica y planeamiento didáctico de manera dinámica y creativa donde se dé énfasis a la participación activa del estudiante, se faciliten los espacios que permitan el diálogo y la discusión grupal para establecer la relación de conocimientos nuevos con los previos, y se utilicen metodologías en las que el estudiante puede visualizar y exemplificar lo aprendido.

Otro factor por considerar, dentro de la mediación pedagógica es una clase organizada de forma tradicional, en la cual el docente es el centro de todos los intercambios entre sus estudiantes e interviene en todas las relaciones con el material de estudio. Desde esta perspectiva, el aula se concibe como un espacio estático donde impera el silencio y los estudiantes ocupan lugares fijos con el fin de realizar tareas uniformes.

Es necesario que el profesional en educación entienda sobre la organización del aula, la cual puede contribuir u obstaculizar el proceso de aprendizaje, además de propiciar un clima de apertura y diálogo. Es necesario, enseñar a los estudiantes a trabajar en la pluralidad compartiendo ideas, cultura y estilos de aprendizaje. La inflexibilidad del aula empieza con una disposición uniforme del mobiliario y la estaticidad de sus integrantes para una enseñanza colectiva eficaz. Existen diversas formas de organizar el aula cuyo fin es crear situaciones y estímulos adecuados para que se produzca el aprendizaje.

Finalmente, se debe examinar el texto didáctico, pues constituye un valioso recurso cotidiano que permite orientar el logro de aprendizajes de calidad, siempre y cuando se logre utilizar en la práctica educativa desde un enfoque reflexivo y participativo.

5. Textos didácticos

Los libros de texto constituyen, los mediadores curriculares básicos de mayor demanda en los ambientes educativos, son una herramienta importante que el grupo docente puede utilizar para desarrollar sus clases, sin convertirse en la autoridad máxima en el aula. Chávez (1997, p. 32) los define como:

Un instrumento de enseñanza-aprendizaje que presenta y desarrolla, de manera organizada y sistemática, los contenidos, actividades, recursos y evaluaciones fundamentales de una materia determinada, según su naturaleza y estructura, para un nivel académico específico en un contexto curricular dado.

La cita anterior refleja cómo el libro de texto conduce a un desarrollo de la enseñanza dentro de una perspectiva técnica: aceptando contenidos predeterminados, actividades seleccionadas, propiciando una enseñanza transmisiva. Por lo tanto, no se toma en cuenta el medio, el proceso de planificación y el desarrollo de la enseñanza.

El libro de texto debe cumplir dos funciones al respecto Chávez (1997, p. 24) afirma: “debe sistematizar y sintetizar el contenido de la asignatura; y debe plantear problemas para referir bibliografía, analíticamente ordenada, para que el estudiante vaya a las fuentes mismas del saber”. Según lo precedente, el texto didáctico es un instrumento de investigación y confrontación ideológica y científica de las disciplinas y los saberes.

Sin embargo, al ser uno de los auxiliares de mayor rango en la realización del proceso educativo, es también, al mismo tiempo, por su propia naturaleza, una de sus limitaciones más evidentes. Valioso en cuanto selecciona, organiza, dosifica, orienta y evalúa sistemáticamente tanto el contenido cultural como las estrategias y actividades del hecho pedagógico, no lo es en tanto asume el saber como algo acabado, objetivo y no sometido a revisión crítica, planteando una enseñanza descontextualizada y uniformadora.

Los libros de texto deben considerarse para consulta, la razón de lo anterior, se debe a que demanda muchas veces ir en búsqueda de otra bibliografía para completar el conocimiento. Es importante proporcionar entornos de aprendizaje ricos en recursos educativos (información bien estructurada, actividades adecuadas y significativas) en los cuales, los estudiantes puedan desarrollar proyectos y actividades para descubrir el conocimiento, aplicarlo en situaciones prácticas y desarrollar sus capacidades de experimentación, descubrimiento y creatividad. Si corresponde utilizar un texto, el docente y la docente necesita realizar su escogencia de manera que contribuya a la reflexión, a la creación y al aprendizaje innovador, no convirtiéndose en un instrumento degradante y deformativo de la enseñanza.

Hacer uso de un libro de texto supone una variedad de funciones didácticas, cuyo objetivo es facilitar al estudiante, el proceso de asimilación consciente y sólida de

determinados conocimientos, conforme a un programa de estudio en particular. En consecuencia, el texto es importante cuando permite:

- Consultas breves.
- Aclarar ideas o conceptos para una mejor comprensión del contenido.
- Autoaprendizaje.
- Obtener datos de interés relacionados con un tema visto en el aula.

Para lograr lo anterior, el docente necesita disponer de espacios en el aula donde se permita la participación y el conflicto cognitivo entre los involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto se puede lograr mediante la denominación “entre pares” o estudiantes mediadores.

6. Estudiantes mediadores

La docente y el docente durante el curso lectivo pueden tomar la decisión de una asesoría entre estudiantes, es decir estudiantes mediadores, caracterizada por una interacción comunicativa en la cual se comparten palabras, gestos, imágenes, textos, entre otros, que enriquece al mediador. Los beneficios obtenidos en este proceso son la provocación de habilidades personales, mejorar los sentimientos de autosuficiencia y disminuir el aislamiento, y, finalmente, propiciar, la responsabilidad compartida por los resultados del grupo, a partir de la participación individual.

De esta forma, la denominación “entre pares”, según Hernández (2001, p. 28) aplica precisamente a las *“interacciones que se producen entre miembros de un mismo círculo, medio, contexto o condición”*. De acuerdo con este criterio, en el aula escolar se establecen mejores relaciones entre los participantes debido a la confianza existente, esto provoca que los estudiantes se sientan más motivados, aumenta su autoestima y aprenden habilidades sociales efectivas. El trabajo en equipo tiene efectos en el rendimiento académico, pues no existen los fracasos, así como también en las relaciones socioafectivas, las cuales se favorecen al crecer el respeto, la solidaridad, los sentimientos de obligación y ayuda.

El profesor o la profesora deseosos de formar grupos de estudiantes mediadores en su aula, ocupa diferenciar entre aprendizaje cooperativo y el aprendizaje colaborativo. Para Hernández (2001, p. 29) el aprendizaje cooperativo *“persigue que el trabajo de grupo motive”*.

inyecte interactivamente interés, ánimo, responsabilidad". El papel, en este caso, es el de trabajar juntos para lograr metas compartidas.

Por su parte, el aprendizaje colaborativo define el "cómo aprendemos" en un contexto socio cultural y se basa principalmente en el diálogo, la negociación, en la palabra y en el aprender por explicación. Por lo tanto, es cooperar en el logro de una meta que no se puede lograr individualmente. Según Crook citado por Hernández (2002, p. 29), el aprendizaje colaborativo ayuda al estudiante a:

Desarrollar estrategias metacognitivas, en resolución de problemas, de organización mental y de educación de la voluntad.

Generará habilidad para establecer y respetar reglas de convivencia.

Permitirá tomar decisiones autónomamente y elegir vías de solución a sus problemas de aprendizaje y de otra naturaleza.

Facilitará autorresponsabilizarse de su aprendizaje.

La diferencia anterior le facilitará diseñar los ambientes de aprendizaje, utilizando nuevos esquemas de enseñanza con el fin de lograr en sus estudiantes una construcción activa de su propio conocimiento. Por tanto, los estudiantes colaborarán de forma efectiva siempre y cuando exista una interdependencia genuina y positiva.

Básicamente, la mediación basada en la colaboración, convierte al estudiante en un participante de la creación de su propio conocimiento, en la interacción con materiales y con sus pares. La persona docente, por tanto, se convierte en un motivador que incentive a los educandos a ser participantes directos de su propio aprendizaje en un entorno democrático, donde existe el respeto por las ideas y opiniones de los otros. Los procesos de mediación demandan una selección de estrategias de enseñanza-aprendizaje generadoras de situaciones de carácter cooperativo, de modo que exista una correlación positiva entre los participantes para el logro de sus objetivos comunes e individuales.

Una de las variaciones posibles en la aplicación de la mediación entre pares, se relaciona con las condiciones en que los estudiantes se reúnen, lo cual les permite observar gran variedad de estrategias, procedimientos, habilidades y técnicas utilizadas por los otros para intentar resolver una determinada situación de aprendizaje. En este tipo de discusiones entre estudiantes surge la iniciativa individual, al participar con sus habilidades en la toma de decisiones, se despierta la motivación de todos los miembros del grupo favoreciendo una mejor productividad.

7. Formas de aprender significativamente

Las estrategias, técnicas y recursos didácticos utilizados por el docente para organizar el trabajo de aula, además de provocar en los estudiantes interés por aprender y el desarrollar el conocimiento previo, dando de esta manera, significatividad al nuevo contenido. El manejo de estas prácticas promueve una motivación adecuada en los estudiantes, permitiendo la adquisición de conocimientos y habilidades científicas, mediante su participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estas situaciones de aprendizaje deben construirse en el proceso didáctico, para desarrollar un aprendizaje más efectivo y agradable, poniendo en contacto los nuevos aprendizajes con los previos de manera que... *“el alumno como constructor y creador de su propio conocimiento, relaciona los conceptos a aprender y les da sentido a partir de la estructura conceptual que ya posee”*(Barca et al., 1997, p. 325).

Al planificar las situaciones de aprendizaje, el uso de recursos, estrategias y técnicas debe ser variado, esto fomenta un clima abierto orientado a la solución de problemas y trabajo interactivo. El tiempo es de calidad y de todas formas se abarcan los contenidos del plan de estudios establecido.

Un aula dinámica requiere producir un clima, donde recursos, estrategias y técnicas sean promotores de interacción, creatividad, aprendizaje significativo, cooperación y motivación.

7.1. Recursos didácticos

Según Picado (2001, p. 133) los recursos didácticos son: *“los recursos o medios para los procesos de aprendizaje; por lo tanto no pueden reducirse a los medios de información, sino a los de comunicación dialógica”*. De ahí entonces los instrumentos son un medio para el desarrollo de estrategias o actividades que le permiten al estudiante entrar en un diálogo con el contenido curricular, para interpretarlo y expresarlo con sus propias palabras.

Para Baigorri (1997, p. 153) los recursos se definen como *“los medios materiales que nos ayudan a enseñar, a transmitir las ideas o a mostrarlas, de manera palpable, a los alumnos”*. Como puede interpretarse la labor de aula se organiza considerando todos aquellos medios que posibilitan darle sentido al mensaje expresado por el docente o la docente. De este modo constituyen una guía para el aprendizaje de nuevos conocimientos y favorecen el ejercicio y desarrollo de habilidades estudiantiles.

Los recursos didácticos al utilizarse con diversos propósitos despiertan la motivación y promueven interés hacia los contenidos temáticos desarrollados en el aula. Su uso proporciona un entorno para la expresión del estudiante, al existir interacción con su docente.

Cada docente se vale de una estrategia didáctica para conseguir de los estudiantes la independencia al aprender y significatividad de los aprendizajes, donde se irá valorando el progreso. Tanto el equipo docente como los alumnos y las alumnas siguen procedimientos, aplican técnicas, se apoyan de acciones y recursos para realizar actividades.

7.2 Estrategias Didácticas

Una estrategia es un conjunto de acciones desarrolladas durante el proceso enseñanza-aprendizaje, utilizada por el profesional en educación, esta permite reforzar los conocimientos estudiantiles previos. Las estrategias pueden ser utilizadas con técnicas y recursos, con el fin de lograr que los estudiantes aprendan, reflexionen, tomen decisiones, participen y aporten soluciones a problemas.

Para Labarrete citado por Pimienta (2005, p. 24) la estrategia es ‘*una operación particular, práctica o intelectual, de la actividad del profesor o de los alumnos, que complementa la forma de asimilación de los conocimientos que presupone determinado método*’.

Asimismo, en materia de aprendizaje, las estrategias ofrecen posibilidades al estudiante de desarrollar nuevos conocimientos y descubrir el nivel de asimilación utilizado para alcanzar esos conocimientos: descubrimiento, experimentación, comprobación, análisis, comprensión, manipulación u otros. Muchas estrategias promueven una participación activa del aprendiz y lo ayudan a generar hábitos de estudio y de trabajo recomendables.

Quesada (2004, p. 64) afirma que la estrategia didáctica “*comprende el conjunto de acciones que ejecuta el docente para desarrollar las situaciones de aprendizaje por parte de los estudiantes*”.

Lo anterior indica que, el docente debe buscar la elaboración del pensamiento de los estudiantes, para despertar el interés por conocer nuevos hechos, y así alcanzar nuevos conocimientos.

Existe gran cantidad de estrategias didácticas, por lo cual su selección depende de la disciplina, las circunstancias y los objetivos perseguidos, como refiere Nérici citado por

Quesada (1995, p. 64) “*todas son válidas siempre y cuando sean aplicadas de modo activo, propiciando el ejercicio de la reflexión y del espíritu crítico del alumno*”.

Así que, las estrategias se generan según el estilo de enseñanza, el tipo de estructura comunicativa, el modo de presentar los contenidos, los objetivos y la intencionalidad educativa que posee el docente. Son producto de procesos de aprendizaje significativos y de la construcción colectiva de conocimientos obtenidos de los otros y de sí mismos.

En resumen, la selección de estrategias didácticas es una razón de los climas de aula participativos o igualmente, de los tradicionales, cuya base es la transmisión de conocimientos. Las estrategias didácticas son valiosas herramientas de intercambio, comunicación y diálogo. Propiciando una enseñanza centrada en el grupo y no en el profesor.

Estas se identifican, además, como todas aquellas ayudas planeadas por el personal docente con el fin de facilitarle al estudiante un procesamiento más profundo de la información. En el contexto educativo surgirán diversidad de estrategias didácticas, el docente debe organizar las clases, como ambientes aptos para el aprendizaje de manera que estimulen en el aprendiz la capacidad a observar, analizar, opinar, formular hipótesis, buscar soluciones y descubrir el conocimiento por sí mismos.

Básicamente, la combinación de procedimientos o recursos utilizados por quien enseña crea ambientes dinámicos para promover aprendizajes significativos en la población estudiantil.

7.3. Técnicas didácticas

Las técnicas pueden ayudar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, a la vez propician un pensamiento flexible, dinámico, audaz, independiente, divergente y original. Al personal docente le apoyan en la mediación entre el estudiante y el objeto de estudio en relación con el logro de los objetivos. Colaboran para que los alumnos y las alumnas indaguen y construyan el aprendizaje. Además, promueven la interacción, la comunicación y permiten aprendizajes significativos.

Para Hernández (2001b, p. 229) las técnicas son “*soluciones tácticas a un problema de aprendizaje en forma rápida*”. Una técnica es el sitio en el que desemboca una estrategia.

De acuerdo con la definición anterior, las técnicas son procedimientos pedagógicos dentro de los cuales se desenvuelve el aprendizaje. Son utilizadas de forma particular por el

equipo docente, sin dejar de lado elementos como las características del grupo, las condiciones físicas del aula, el contenido por trabajar y el tiempo.

Las técnicas didácticas facilitan la comunicación entre docente y estudiantes, a la vez producen conflictos cognitivos que pueden resolverse de una forma favorable por medio de una buena comunicación, motivando a los estudiantes a participar en la búsqueda y selección de las habilidades adecuadas para satisfacer sus necesidades académicas.

Sintetizando, se puede decir que una técnica didáctica es un procedimiento que guía las acciones de manera ordenada para conseguir los objetivos propuestos y orientar el aprendizaje estudiantil.

8. Constructivismo y el aprendizaje significativo

De acuerdo con Arends (2007, p. 12) el constructivismo es una corriente que sostiene “... el aprendizaje se concibe como una actividad social y cultural en la que los educandos construyen significados a partir de la interacción entre su conocimiento previo y los nuevos sucesos de aprendizaje”.

De esta manera, el conocimiento es una construcción del ser humano realizada mediante los esquemas obtenidos de su relación con el medio que lo rodea y no una copia de la realidad.

Así, se deriva de esta propuesta, que el aprendizaje es una construcción propia producto del día a día, la posibilidad de aprender conocimiento se amplía con los años, si el individuo está expuesto a una constante interacción con el medio y los demás. Se trata de un proceso único y personal cuya interacción con el ambiente permite el crecimiento intelectual.

En consecuencia, dentro del constructivismo el concepto de aprendizaje significativo es relevante por cuanto, según Vargas (1998, pp. 103-104) “... permite al estudiante desarrollar estrategias para resolver problemas, no es el que tiende a que el alumno acumule datos sin comprensión de su significado.”

Según lo anterior, el aprendizaje significativo surge cuando el individuo como constructor de su propio conocimiento, realiza un proceso mental que culmina con la adquisición de un conocimiento nuevo.

Para Díaz y Hernández (2002, p. 35) aprender “...no es una simple asimilación pasiva de información literal, el sujeto la transforma y estructura”. La persona es un ser con posibilidades de observar, relacionar y abstraer. Es competente siempre, no sólo cuando

manipula, explora, descubre o inventa, sino que es capaz de transformar situaciones determinadas, de enriquecer sus estructuras cognoscitivas cuando lee o escucha las explicaciones de un facilitador.

Sin duda alguna un individuo al interactuar, adquiere información e ideas que modifican sus esquemas conceptuales y produce nuevos aprendizajes, mejorando las condiciones motivacionales. Dichos cambios constituyen una evolución en su experiencia y en las estrategias empleadas después para aprender. Es en este momento cuando se califica como significativo, pues el individuo descubre la aparición de una transformación en sus ideas y esquemas de pensamiento, apropiándose así del conocimiento científico. Acaba de revelar estrategias o vías para enfrentar, elaborar y reconstruir el conocimiento.

Cabe considerar el papel del docente constructivista, como facilitador, mediador y participante activo del proceso de aprendizaje. En su labor, atenderá la diversidad, y valorará también la heterogeneidad. Como un participante más y con el fin de enriquecer la situación de aprendizaje promoverá conflictos cognitivos mediante preguntas, dando así la oportunidad de que surja la explicación como una necesidad lógica. El docente debe ser capaz de abrir espacios para el debate y la argumentación, lo cual promueve el pensamiento reflexivo. Dicha tarea pedagógica, desarrolla el lenguaje, la reflexión, favorece la autoestima y la oportunidad de relacionarse positivamente con el conocimiento.

Una de las tareas que debe realizar el profesional docente, constituye someter a un proceso de transformación y múltiples adaptaciones al conocimiento científico, para asegurar su llegada como conocimiento aprendido en el alumnado. La tarea de mediador por parte del educador apoya el proceso de asimilación y acomodación, es decir, el proceso de adquisición de nuevos aprendizajes.

Los procesos internos son producto de una intervención docente adecuada que permiten movilizar el pensamiento. Cada estudiante al aprender es generador de conocimiento, en esta actividad se produce la autorreflexión y permite superar errores futuros.

En síntesis, dentro del aula, el conocimiento es construido debido a la interacción existente entre estudiantes, docente y el contenido.

9. A manera de conclusión

Aprender es un proceso infinito, donde el estudiante es protagonista, controla la actividad, es consciente de su estilo de aprendizaje y de sus procesos de aprendizaje, construye sus estrategias cognoscitivas y sus técnicas de aprendizaje.

La población estudiantil adquiere conciencia de su capacidad para modificar su estructura mental, y desarrolla conocimientos, habilidades, aptitudes y valores facilitadores de un aprendizaje autónomo. De este modo, logra estrategias y capacidades que le permiten transformar, reelaborar y reconstruir los conocimientos recibidos.

El aprendizaje es un proceso complejo, cuya construcción promueve destrezas comunicativas que requieren de la participación activa del educando al aportar sus experiencias y conocimientos previos. Es una actividad individual desarrollada en un contexto social y cultural, donde se produce un proceso de interiorización, en el cual cada estudiante acomoda los nuevos conocimientos en sus estructuras cognitivas previas. El docente por lo tanto, planifica actividades propias para el aprendizaje, y promueve la participación de sus estudiantes y guía el proceso a la construcción del conocimiento.

Primordialmente, el papel del docente es actuar como un agente de cambios, capaz de utilizar la comunicación pedagógica para propiciar transformaciones en las estructuras cognitivas de los educandos. Por tanto, planifica la lección a fin de lograr los medios y técnicas que permitan mejorar el proceso curricular, para el desarrollo integral del estudiante.

Es fundamental para el desarrollo de estudiantes críticos, participativos, analíticos y reflexivos, la enseñanza de estrategias de aprendizaje y habilidades para aprender significativamente como parte de la metodología empleada por el o la docente. Los alumnos y las alumnas van adquiriéndolas poco a poco hasta que automáticamente las emplean y asumen en su actividad discente.

Lo antes expuesto, deja a un lado el aprendizaje memorístico, caracterizado por la adquisición de los conocimientos mediante la retención, a través de conductas repetitivas y mecánicas donde la estudiante y el estudiante retiene la información y se convierte en una información almacenada sin conexión con los conocimientos previos.

Referencias

- Arends, Richard. (2007). **Aprender a enseñar.** México: Mc Graw-Hill.
- Baigorri, Javier. Et al. (1997). **Enseñar y aprender tecnología en la educación secundaria.** Barcelona: Editorial Horsori.
- Barca, Alfonso Et al. (1997). **Procesos de aprendizaje en ambientes educativos.** Madrid: Centro de estudios Ramón Aceres.
- Calderón, Katya. (2001). **La didáctica hoy. Las concepciones y aplicaciones.** San José, C.R: EUNED.
- Chávez César. (1997). **Evaluación del texto didáctico universitario.** Bolivia: Editorial Juventud.
- Díaz, Frida y Hernández, Gerardo. (2002). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista.** México, D. F.: Mc Graw-Hill.
- Hernandez, Rose Mary. (1999a). **Comunicación oral y escrita.** San José, C.R: EUNED.
- Hernandez, Rose Mary. (2001b). **Mediación en el aula.** San José, C.R: EUNED.
- Maldonado, Alma. (2001). **Aprendizaje y comunicación.** México: Prentice Hall.
- Picado, Flor María. (2001). **Didáctica General: una perspectiva integradora.** San José, C.R.: EUNED.
- Pimienta, Julio. (2005). **Metodología Constructivista: Guía para la planeación docente.** México: Prentice Hall.
- Quesada, Jeannette. (2004). **Didáctica de las ciencias experimentales.** San José, C.R.: EUNED.
- Vargas, Eddie. (1998). **Metodología en la enseñanza de las ciencias naturales.** San José, C.R.: EUNED.